

Lunes: Cristo, nuestro modelo de amor

Imitar a Dios no es un llamado superficial a copiar externamente, sino a reflejar internamente su carácter. Pablo nos recuerda que como hijos amados, nuestra identidad está cimentada en Cristo, no en nuestros logros. El amor que Cristo mostró al entregarse como sacrificio fue un amor vertical (agradando al Padre) y horizontal (beneficiando a la humanidad). Al andar en amor, nuestro propósito no es obtener reconocimiento humano, sino vivir como ofrenda viva para Dios. Este tipo de amor confronta nuestro egoísmo y nos invita a un estilo de vida rendido, que glorifica a Dios en cada decisión.

Versículos de referencia

- *Efesios 5:1-2: "Sean, pues, imitadores de Dios como hijos amados; y anden en amor, así como también Cristo los amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragante aroma."*
- *Juan 13:34: "Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros; que como Yo los he amado, así también se amen los unos a los otros."*
- *Romanos 5:8: "Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros."*

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué significa imitar a Dios en tu vida diaria? (respuesta abierta)
2. ¿Verdadero o falso?: Jesús se entregó a sí mismo no solo por amor a nosotros, sino también como ofrenda a Dios.
3. ¿Cómo puedes hoy demostrar un amor sacrificial hacia alguien cercano? (aplicación práctica)

Oracion: Señor, ayúdame a caminar en el amor de Cristo, no solo en palabras sino en entrega genuina. Enséñame a vivir como sacrificio agradable a Ti, reflejando tu amor en cada acto. Que otros vean en mí el aroma fragante de Cristo. Amén.

